José María Aznar, el Lobo Feroz

autor Joaquim Pisa
domingo, 25 de junio de 2006

Este artÃ-culo fue publicado originalmente bajo el tÃ-tulo "Â¿QuiÃ©n teme al lobo feroz?". ApareciÃ³ en Izaronews a finales de 2004, coincidiendo con las comparecencias ante la ComisiÃ³n Parlamentaria Investigadora del 11-M de JosÃ© MarÃ-a Aznar y JosÃ© Luis RodrÃ-guez Zapatero. Â Â
Hace escasamente dos semanas, el Lobo se les apareciÃ³ a los pastorcillos de la ComisiÃ³n del 11-M. Y los pastorcillos, naturalmente, pusieron cara de susto y se metieron corriendo debajo de los pupitres. Â¿CÃ³mo iban a preguntar nada con sentido si todos estaban ocupadÃ-simos tomando Fortasec, los pobretes?. La verdad es que sÃ³lo una pastorcilla navarrica le arreÃ³ unos bastonazos que dejaron marcas en el lomo del Lobo, a juzgar por las miradas que el cÃ¡nido dedicaba a la osada; los demÃ¡s tenÃ-an el vientre flojo ese dÃ-a, al parecer. Â O tal vez el cuento era el de los Tres Cerditos. Llega el Lobo Feroz a la casa de los Tres Cerditos y aÃºlla: Â - AAAUUUUUGGGGG!!!! Voy a soplar muy fuerte y me voy a cargar este edificio!!!!!!!! Â Y claro, los cerditos se pusieron a gritar, espantadÃ-simos: Â - Â¡Â¡Â¡QUE NOS COMEEEEE!!! Â¡Â¡Â¡Que este tÃ-o esta tan loco que se pone a soplar y derriba el Congreso con todos dentrooooo!!!. Â O quizÃ¡ el cuento era otro, y JoseMari SansÃ³n se apoyÃ³ en sendas columnas y empujÃ³ fuerte, mientras gritaba como el energÃºmeno que es: Â - Â¡Jodeos, filisteos! Â¡Caigo yo, cae el PP, y cae lo que sea! Â¡Â¡DespuÃ©s de mÃ- el diluvioooooo!!. Â Lo describiÃ³ perfectamente JosÃ© Antonio Labordeta en una entrevista que le hizo Angel Casas en el Circuito CatalÃ¡n de la 2 de TVE, cuando el presentador inquiriÃ³ porquÃ© el diputado aragonÃ©s no habÃ-a formulado ninguna pregunta a Aznar durante su comparecencia. Â - TenÃ-a miedo â€“contestÃ³ el bueno de Laburdi. Y lo repitiÃ³ varias veces. Â No es para menos. Quince dÃ-as despuÃ©s, PÃ©rez Rubalcaba, durante la comparecencia de Zapatero, desenfundÃ³ uno de esos libracos de "periodismo de investigaciÃ³n" que desde el 11-M se fabrican como churros por cuenta de la extrema derecha mediÃ¡tico-"pensante" espaÃ±ola, y leyÃ³ un pÃ¡rrafo que, sorprendentemente, deja las cosas en su sitio en relaciÃ³n con la personalidad de Aznar. Dice ese texto que en la tarde del 13 de marzo pasado, Mariano Rajoy mantuvo este diÃ¡logo con Josep PiquÃ©: Â - Me ha dicho Aznar que tengo que salir en televisiÃ³n, pero yo no lo veo claro. Â - Â¿Y que vas a hacer? â€“preguntÃ³ PiquÃ©.Â - Supongo que no puedo contradecirle, ya sabemos todos que estÃ¡ como una cabra. Â Si los mÃ¡s prÃ³ximos opinan asÃ- de Ã©l, la verdad es que no queda mucho por decir. Â La cosa es que la ComisiÃ³n del 11-M habÃ-a comenzado con mal pie, y poco a poco se convirtiÃ³ en un muermo sin interÃ©s. Aburridos por tanta sinsustancia, en las fechas previas a las vacaciones de verano parecÃ-a que los grupos parlamentarios estaban dispuestos a liquidarla en cuanto se reemprendiera el curso polÃ-tico. Incluso se decÃ-a que terminarÃ-a con unas conclusiones pactadas entre PP y PSOE, y aquÃ- paz y despuÃ©s gloria. Pero al volver de vacaciones se les despertÃ³ el apetito a los sectores mÃ¡s irreductibles de la derecha espaÃ±ola, y entre EL (IN)MUNDO y la COPE le metieron marcha al asunto; la ComisiÃ³n se transformÃ³ entonces en el merendero de El Lobo Feroz, y afiladas navajas albaceteÃ±as brotaban de la boca de los comisionados peperos. Â AsÃ- fue tomando cuerpo la teorÃ-a de la conspiraciÃ³n universal contra el PP dirigida por el Grupo Prisa con la participaciÃ³n del PSOE, los nacionalistas, la Guardia Civil, la policÃ-a espaÃ±ola, AlQueda, ETA y Marruecos, mÃ¡s el apoyo de los servicios secretos alemanes, los Gobiernos del eje franco-alemÃ¡n y la prensa internacional, incluida la de derechas como el Financial Times y Le Figaro, entre otros medios extranjeros que no ahorraron epÃ-tetos desagradables para Aznar tras el 11-M. Finalmente se desempolvÃ³ al GAL, y en el autobÃºs de los presuntos conspiradores ya no cabÃ-a un alfiler. Cuando por fin llegÃ³ la comparecencia de Aznar, el terreno ya estaba mÃ¡s que preparado para que el Jefe hiciera su deposiciÃ³n (en la doble acepciÃ³n del tÃ©rmino) sobre todos nosotros. Â El caso es que apenas dos semanas despuÃ©s de la comparecencia de Aznar, Bambi se hizo mayor de golpe. Si cuando las movilizaciones contra la guerra de Irak a Bambi-Zapatero ya le salieron los cuernecillos, segÃºn dijo entonces Alfonso Guerra, en su comparecencia ante la ComisiÃ³n del 11-M el actual presidente del Gobierno se presentÃ³ con una esplÃ©ndida cornamenta con la que empitonÃ³ a Zaplana. Entre parÃ©ntesis, lo de Eduardo Zaplana tiene mucho mÃ©rito: no todo el mundo se presta a inmolarse en pÃºblico como kamikaze de un Imperio en ruinas y al servicio de un Emperador acabado. Â RodrÃ-guez Zapatero y PÃ©rez Rubalcaba llegaron a la comparecencia del presidente con la lecciÃ³n bien aprendida. El guiÃ³n estaba tan medido, los tiempos tan calculados y el suspense tan bien dosificado, que hasta se permitieron jugar al policÃ-a bueno y el policÃ-a malo con bastante garbo y mucha malicia cuando la comparecencia iba ya por las doce horas. Fue en lÃ-neas generales un trabajo fino, concluido en una especie de decapitaciÃ³n pÃºblica por persona interpuesta (Zaplana) del Ausente (Aznar). Iban tan a por las vÃ-sceras de Aznar, que hasta desdeÃ±aron un bocado tan apetitoso como Acebes. Â La revelaciÃ³n hecha a primera hora de la maÃ±ana de que Aznar se habÃ-a despedido del cargo haciendo borrar los discos duros de Presidencia, eliminando asÃ- toda la informaciÃ³n correspondiente a Moncloa durante los ocho aÃ±os de gobierno pepero â€“hecho agravado por la chulerÃ-a de dejar la factura del trabajo pendiente, para que la abonara el sucesor-, situÃ³ el terreno de juego donde interesaba a los socialistas y a los demÃ¡s grupos parlamentarios. Doce horas mÃ¡s tarde, el portavoz socialista cerrÃ³ de hecho la comparecencia de manera demoledora; implacable, Rubalcaba abriÃ³ compuertas y lanzÃ³ un torrente de recriminaciones irrefutables que resumÃ-an el estado de cabreo general por ocho aÃ±os de mentiras y trampas de toda clase. Zaplana aguantÃ³ el chaparrÃ³n con la boca cada vez mÃ¡s torcida, resignado a recibir Ã©l todos los palos, los merecidos por Ã©l mismo y los que le correspondÃ-an a AquÃ©l a quien representaba en ese momento con entusiasmo perfectamente descriptible. Entre esos dos momentos, hubo revelaciones explosivas y silencios mucho mÃ¡s explosivos todavÃ-a. El "engaÃ±o masivo" promovido por Aznar y compinches entre el 11 y el 14 de marzo, fue desnudado en pÃºblico en toda su crudeza por un discurso basado en una documentaciÃ³n amplia e irrebatible. Â SÃ³lo la lealtad a las instituciones del Estado impidiÃ³ que Zapatero cediera a los anzuelos que Uxue Barkos y algÃºn otro comisionado le lanzaron para que dijera todo lo que sabÃ-a. Zapatero no entrÃ³ en ese juego, consciente de que, de hacerlo, el Fiscal

General del Estado deberÃ-a procesar inmediatamente a un ex presidente del Gobierno espaÃ±ol. Y eso jamÃ¡s lo asumirÃ¡ un presidente socialista, por mÃ¡s que el propio Aznar intentara en su dÃ-a hacer eso mismo con Felipe GonzÃ¡lez. Â Se notaba que todo el mundo tenÃ-a ganas de ajustar cuentas con tanta infamia acumulada en el pasado reciente. IU (duro y conciso Llamazares), los nacionalistas catalanes de ERC y CiU (a pesar de alguna "equidistancia" del portavoz pujolista), el PNV y el Grupo Mixto dispararon a mansalva contra el PP cartuchos largamente guardados. Un Olabarria muy enfadado exigiÃ³ a Zaplana que rectificara las imputaciones hechas a varios grupos parlamentarios (no mencionados por su nombre, pero en la mente de todos) de colaboraciÃ³n con organizaciones terroristas, y ante la negativa del pepero le anunciÃ³ que se verÃ¡n en los tribunales. Hasta Labordeta saliÃ³ a Ãºltima hora de la noche para atizarle un viaje al dios-cabra derribado. Y en fin, como decÃ-a antes, la estaca en el corazÃ³n del vampiro agonizante corriÃ³ por cuenta de PÃ©rez Rubalcaba. Â Lo mÃ¡s importante de la comparecencia de Zapatero ha sido que por fin los polÃ-ticos le han perdido el miedo al PP. En eso, la ciudadanÃ-a ha ido otra vez por delante de ellos: el 13 y el 14 de marzo ya demostrÃ³ que no le daban miedo Aznar y toda su banda; como dijo Llamazares, esos dÃ-as los ciudadanos ocuparon la calle y luego fueron a votar "en legÃ-tima defensa". A fecha de hoy, los representantes de la soberanÃ-a popular tambiÃ©n parecen haber superado el miedo al Lobo Feroz. Bienvenidos sean. Â Se celebra hoy la comparecencia de las asociaciones de vÃ-ctimas del terrorismo. A nadie se le escapa que la Ãºnica entidad que deberÃ-a declarar ante la ComisiÃ³n del 11-M, es aquella que desde marzo mismo agrupa a familiares y afectados por los atentados de Madrid. Pero una vez mÃ¡s el PP ha maniobrado arteramente para intentar acallar la voz de los que mÃ¡s han sufrido; les tienen miedo, y quieren crear ruido y confusiÃ³n para que no se les oiga. Con la excusa de que la actual portavoz de la AsociaciÃ³n de VÃ-ctimas del 11-M es una persona prÃ³xima a IU (gran pecado, al parecer), los derechistas han conseguido que declare tambiÃ©n la AsociaciÃ³n de VÃ-ctimas del Terrorismo (AVT), de la que todo el mundo sabe desde hace tiempo a quiÃ©n estÃ¡ "prÃ³xima" y que hasta ahora poco o ningÃºn papel ha jugado en la representaciÃ³n de los afectados. Da igual. TambiÃ©n perderÃ¡n esa Ãºltima batalla, y la voz de las vÃ-ctimas se va a oÃ-r alta, clara y acusadora. Â Y con esto, se puede dar por acabada la ComisiÃ³n de investigaciÃ³n del 11-M. El PP quiere que continÃºe, naturalmente, mientras quede delirio en el IN(MUNDO) y en la COPE para generar fantasÃ-as exculpatorias de la responsabilidad directa del gobierno "popular" en la catÃ¡strofe del 11-M, insistiendo en propagar las mentiras y manipulaciones posteriores conque intentaron sacarle partido. Â Pero las conclusiones ya estÃ¡n claras, y aunque â€“lamentablemente- no vayan a tener consecuencias penales (al menos en un futuro prÃ³ximo), sÃ- suponen la extinciÃ³n polÃ-tica del aznarismo y de la generaciÃ³n de dirigentes que lo han encarnado. Y eso ya es algo.